

Saturno en Leo: leer un ingreso en exilio

Qué significa que el maléfico mayor entre en el signo propio del Sol, y cómo se juzga un período así.

Saturno entra en Leo aproximadamente cada veintinueve años y medio y permanece cerca de dos años y medio. Es uno de los tránsitos más legibles de la astrología mundana, por una razón estructural más que dramática: Leo es el signo del exilio de Saturno, y un planeta en exilio es un planeta cuya naturaleza y cuyo entorno están en desacuerdo.

Por qué Leo es el exilio de Saturno

El exilio es el signo opuesto al domicilio de un planeta. Saturno rige Capricornio y Acuario; los signos opuestos son Cáncer y Leo. Un planeta en exilio está en el signo de su propio contrario, y la tradición lo lee como hallándose entre condiciones contrarias a su naturaleza.

La oposición es aquí legible. Saturno significa el límite, la duración, la estructura, la edad, lo frío y lo seco. Leo está regido por el Sol y significa el centro vivo, la exhibición, la autoridad ejercida en persona, lo caliente y lo seco.

Lo que comparten es la sequedad — y por eso la combinación resulta dura y no meramente incómoda. Lo que los separa es todo lo demás: Saturno constriñe donde Leo expande, Saturno perdura donde Leo brilla, Saturno obra por ausencia donde Leo obra por presencia.

Qué describe un ingreso semejante

Las significaciones tradicionales de Saturno en este signo son constantes en las fuentes y merecen enunciarse en el registro propio de la tradición:

- **Restricción sobre la autoridad.** Los asuntos del Sol — los gobernantes, los cargos, quienes ostentan posición en su propia persona — topan con la limitación. No necesariamente su caída; más a menudo el descubrimiento de que su autoridad tiene bordes.
- **El coste de la exhibición.** Lo que se mantiene para aparentar se vuelve caro de mantener. La acción característica de Saturno no es la destrucción sino el desgaste.
- **Sucesión y edad.** Saturno es el significador de lo viejo y de lo que perdura; en el signo del Sol, la cuestión de quién viene después tiende a presentarse por sí sola.
- **Lentitud donde se suponía rapidez.** Los asuntos de la casa quinta por significación natural — lo que se da a luz, se emprende por sí mismo, se hace con confianza — llevan más tiempo de lo previsto.

Son disposiciones, no acontecimientos. Que es lo primero que hay que decir sobre cómo debe juzgarse el período.

Cómo se juzga realmente un período de ingreso

Un planeta que entra en un signo no es, por sí solo, un juicio mundano. Es una condición de fondo. El juicio se construye en tres capas, y saltárselas es lo que produce ese género de predicción que nunca falla del todo y nunca dice nada.

El ingreso anual, levantado para un lugar

La entrada del Sol en Aries, levantada para la capital de que se trate, es la carta base del año. Es *local*: el mismo momento da ángulos distintos, y por tanto juicios distintos, en ciudades distintas. La posición de Saturno en esa carta — en qué casa cae, qué rige allí, si es angular — es lo que convierte una significación general en un enunciado sobre un país determinado.

La angularidad, que decide si algo actúa

Un maléfico angular es la indicación aislada más fiable de un período difícil en el trabajo mundano. Saturno en Leo en casa cadente del ingreso está presente y en buena medida inerte; el mismo Saturno en el mediocielo no lo está.

La concordancia entre técnicas

Los ingresos trimestrales, las lunaciones del año y cualquier eclipse que caiga en los mismos grados repiten la indicación o no la repiten. Lo que sólo una carta muestra no se informa.

En una natividad

Dos casos distintos, confundidos con regularidad.

Saturno en Leo de nacimiento. Compartido por todos los nacidos en ese lapso de dos años y medio y, por tanto, no distintivo por sí solo. Lo que lo individualiza es la casa que ocupa — que depende del ascendente y, por ende, de la hora de nacimiento — y qué casas rige. Un Saturno en Leo que rija la décima en casa angular es un enunciado fuerte; la misma posición cadente y sin regir nada de consecuencia es una nota al pie.

Saturno en tránsito por Leo. Significativo cuando toca algo: un planeta natal, un ángulo, el regente de una casa que importa. Un tránsito por un tramo vacío de la carta es meteorología. Y un tránsito es una técnica entre otras: se informa cuando la profecía, las direcciones y la revolución solar apuntan al mismo departamento de la vida.

La tentación que conviene resistir

Saturno en exilio es el tipo de configuración que invita a cierta clase de escritura — el período anunciado de antemano como difícil, el lector invitado a prepararse.

Dos razones para no hacerlo.

La primera es técnica. Saturno es el maléfico mayor y también el planeta que sostiene las cosas. En su propia secta — de día, puesto que Saturno es diurno —, aun en exilio puede llevar una estructura a través de una mala temporada. El exilio debilita la capacidad de un planeta; no invierte su naturaleza.

La segunda es de práctica. Una predicción de dificultad, infalsable y ampliamente aplicable, es lo más fácil de escribir en astrología y lo que menos vale. Todo período de dos años y medio de la historia registrada contiene penalidades. Un juicio se gana el pan nombrando por anticipado un departamento de la vida y un lapso de tiempo, en una forma que pueda fallar.

Sobre el ciclo. El período sideral de Saturno es de unos 29,46 años, de modo que su retorno a un signo dado queda algo por debajo de treinta y se desplaza lentamente respecto del calendario. Su permanencia en un signo varía con la retrogradación: dos años y medio es la cifra habitual, pero un signo al que entra y en el que vuelve a entrar a lo largo de un período retrógrado puede retenerlo apreciablemente más.

Sobre la secta. Saturno pertenece a la secta diurna. En una carta diurna está en su propia secta y se comporta dentro de ciertos límites; en una carta nocturna está fuera de secta y no lo hace. La distinción vale para la carta de ingreso tanto como para una natividad, y es lo primero que debe comprobarse antes de leer nada más en la posición.

academyofastrology.org — de libre descarga y libre uso en la enseñanza.

El exilio es una de las dos debilidades de la tabla de dignidades esenciales, donde pesa -5 frente a las cinco dignidades. La tabla se calcula grado a grado, en carta diurna y luego en carta nocturna, y muestra lo que un planeta en exilio conserva pese a todo: en Leo, Saturno mantiene el término egipcio de 11° a 18°. www.yourastrallife.com/es/dignidades